

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES – ROMA

Salamanca, 13 de mayo de 1937 – XV

Asunto: NEGOCIACIONES CON LOS VASCOS

Con referencia a los telegramas enviados a este Real Ministerio por el Real Cónsul de San Sebastián relativos al asunto de referencia, tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia copia adjunta de un informe secreto que me ha sido enviado por dicho Cónsul así como una copia de una nota dirigida por el General Mola al Señor Jorn, agente de enlace con el gobierno de Aguirre, todo ello relativo al mismo asunto.

Firmado (ilegible)

Registro general de entrada: 17 de mayo de 1937 – XV

NOTA PRIVADA PARA INFORMACION DE LOS DIRIGENTES
NACIONALISTAS

1. Un juicio objetivo de la situación, basada en un pleno conocimiento de los recursos militares y técnicos de ambos campos, permiten afirmar que Bilbao no podrá resistir el ataque general de las tropas Nacionales. Solamente por desconocimiento del problema, o por mala fè, podría algún profesional sostener la opinión contraria.
2. Si el ataque decisivo llegase a ser necesario, puede asegurarse que, durante las últimas fases del desarrollo, las tropas rojas en retirada han de cometer toda clase de atropellos, y ha de procurar la destrucción de la Ciudad. Por razones de índole puramente militar es probable que no haya medio de evitarlo, si los dirigentes y las milicias nacionalistas persisten en colaborar con los rojos y en someterse a su arbitrio.
3. Solamente podría evitarse la ruina de la ciudad si las milicias vascas cooperasen a ello, pasando en momento oportuno, y rápidamente de las posiciones del cinturón fortificado, a las posiciones inmediatas a la Ciudad por ambas márgenes [sic] de la ría, impidiendo el paso a los rojos, hacia el casco; después depondrían las armas. Los soldados de las milicias vascas serian considerados como evadidos; los pertenecientes a batallones rojos que fuesen hechos prisioneros, serían conducidos a campos de concentración y liberados ulteriormente, en cuanto no fuesen, individualmente, culpables de delito.
4. El mando militar ha ofrecido respetar vidas y haciendas en cuantos reconozcan su autoridad, siempre que non [sic] haya incurrido en delitos comunes. Reitera su promesa, y asegura que sus tropas no cometerán el más mínimo atropello.